



Boletín de la CÁMARA AGRÍCOLA DEL AMPURDÁN.

REVISTA QUINCENAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA. un año, 5 pesetas.

EXTRANJERO. 6 »

ANUNCIOS: Precios convencionales.

Pago anticipado.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de la Barceloneta, núm. 6, 1.º

Toda la correspondencia deberá dirigirse al Director.

¿Está la Agricultura postergada y abatida?

Dícese de Tácito, celeberrimo historiador romano, que era tan pesimista en sus reflexiones, y pintaba con tan negro color las costumbres de aquel pueblo, augurándole decadencia y caída espantosa, que parecía se inspiraba en la región de las sombras. Algo de la sombría pluma de Tácito se necesitaría hoy también para pintar la postración, abatimiento y atropello de la Agricultura.

Antes de entrar de lleno en el asunto, permítanseme algunas reflexiones, que procuraré acortar en obsequio á la brevedad.

Es verdad que falta poco para llegar á la evidencia axiomática, que cuando, más que la inmensa mayoría, la totalidad de una clase se queja y lamenta, exorta y amenaza, utilizando todos los medios de hacerse oír, demostrando de mil modos distintos profundo malestar, es, digo, una verdad que obliga al verdadero pensador á exclamar: si, algo hay aquí que merece estudio, algo que es necesario desentrañar; no es posible que una clase tan numerosa con tan rara unanimidad se queje y lamente y ponga el grito en el Cielo sin razón ni motivo. ¿La tiene la Agricultura? ¿La tenemos los agricultores? Veámoslo.

Es la Agricultura el arte que tiene el hombre de arrancar á la tierra los productos que le sirven de alimento y sostén. Esta definición, que si no es rigurosamente científica, la creo verdadera, declara la importancia capital, lo muy por encima que está, ó debiera de estar, de todas las demás artes á que se dedica la actividad humana; y por consecuencia el interés y la protección que en todo pueblo verdaderamente civilizado debieran merecer los que á la Agricultura se dedican. Yo no entiendo otro modo de regular el interés y protección que merece una cosa que por la importancia que ella entraña. Sentado esto, entro de lleno en el asunto que me propongo desarrollar en este artículo, que procuraré sea lo más breve posible, á pesar de lo mucho que tendría que decir.

Los pueblos verdaderamente civilizados, y éstos son, con envidia nuestra, casi todos los de Europa, dedican tan preferente atención á la Agricultura y en tan alto grado la protegen, que vemos por ejemplo en Alemania é Italia, concediendo sus gobiernos primas de exportación y dando toda clase de facilidades á la salida de sus productos; vemos la vecina Francia, con su admirable arancel, ora subiéndolo, ora bajándolo, según sus necesidades, y con su más admirable ley de cadenas, que de golpe y porrazo cierra su mercado á extranjeros productos cuando de ellos no tiene necesidad; vemos en estas mismas naciones, como en Bélgica, Suiza y tantas otras, centros docentes de verdadera enseñanza agrícola; la Agricultura, vemos desvelándose á sus gobernantes y legisladores para elevarla y enaltecerla, persuadidos de que es la fuente más se-

gura y sólida de riqueza, y que de su trastorno y malestar, síguese fatalmente malestar y trastorno en el Estado. ¿Sucede esto en España? Con un presupuesto de cerca mil millones arrancados á un pueblo exausto ¿no es irrisoria la cantidad que á atenciones de la Agricultura se dedica? ¿Qué centros de enseñanza agrícola tenemos? ¡Ah! la rutina, la imitación y la copia son nuestros únicos consejeros: solo la iniciativa y esfuerzo individual, impotentes casi siempre, han logrado alguna vez abrirse camino, si no ha venido el Estado á ahogarlos con sus brazos de hierro.

¿No es desesperante que el Estado, en vez de allanar el camino para la venta y colocación de los productos agrícolas, tolere y contribuya á que se les pongan más que trabas, barreras insuperables, parapetos de imposible escollamiento, trincheras tan profundas delante los grandes centros de población, que el productor desesperado exclama con el corazón henchido de dolor y rabia: no hay médico, tengo que ceder el puesto, que en buena lid me hubiera ganado, al indigno falsificador de mis productos, que he arrancado del seno de la tierra con el sudor de mi frente; y tengo que cederle el puesto, porque utiliza para su infame tráfico deshechos de otras naciones, que con el pomposo nombre de primeras materias, nos envenenan, arruinan y envilecen. ¿Cuántos mercados extranjeros nos han cerrado la ineptitud de nuestros gobernantes, y nuestra espantosa decadencia!

Oid el clamoreo que de todas partes de la Península se levanta: quejense el castellano y el andaluz, de que no pueden exportar sus productos á las diferentes regiones de aquella, por la hidrópica sed de ganancias de las vías férreas, protegidas y amparadas por el Estado, dándose el caso inaudito de que nos resulte más barato el trigo de Rusia y de los Estados Unidos, que el de Castilla; quejase el sobrio gallego, quejase los vascos y navarros, quejase las provincias de Levante, y nosotros, los catalanes, tal vez tratados con menos piedad, unimos también nuestros lamentos á aquella lamentación universal.

Recorred España ¿qué veréis? Grandes comarcas sin una mala carretera, las estepas de Aragón yermas y secas como si hubiese pasado por ellas fuego del infierno, las inmensas llanuras de Castilla y Extremadura devoradas por la langosta, y comarcas vinícolas en las que sienta sus reales la filoxera y otras calamidades sin cuento, como si la muerte y desolación presidieran como reinas absolutas en nuestra desgraciada patria.

Y por fin, coronamiento y remate, viene el fisco sin entrañas ó con entrañas de fiera, y dice: paga, puedes no puedes, necesito oro, quiero oro, no hay compasión, no hay misericordia por más que tengas que vender el legado de tus padres, y entregarme el porvenir de tus hijos, y por más que el llanto y la desesperación sean tus inseparables compañeras, y tengas que emigrar á extranjero

suelo exponiendo tus harapos y miseria. ¿No es verdad esto? Díganlo las miles de fincas embargadas, díganlo la emigración constante de la gente del campo á los grandes centros de población ó extraños países, en busca de un pedazo de pan del que el Estado les ha privado, recargándola tan sin piedad con toda clase de gabelas, como la privara ántes de sus mismos hijos en desastrosas guerras.

¿Pinto con sombrío color el estado de la Agricultura? ¿Recargo el cuadro? ¿Exagero? Ah! no, y en prueba de ello, veo ahora mismo levantarse en Madrid, allá en el ministerio de Hacienda, un negro nubarrón, que amenaza desatarse en todos los ámbitos de la Península en forma de delegados, buscando, ¡aún mayor riqueza!!!... Pero de esto, y de otro mal que corroe y mata las clases agrícolas, que es la usura, y de los medios que tiene la Cámara para hacer en lo posible frente á tantos males y calamidades, trataré, Deo volente, en otro artículo.

Concluiré este exclamando, y ojalá que mi voz, aunque la más humilde de la comarca, repercutiera por todos los ámbitos de la misma: *væ solis!* ¡ay de los que están solos! ¡ay de las clases no asociadas!

JOAQUÍN VERGÉS RIERA.

EL CAÑÓN GRANÍFUGO Y LA ASOCIACIÓN DE TIRO

(Continuación.)

Al apuntar en mi artículo anterior la diferencia de conducta observada por el Gobierno Italiano y el nuestro en la cuestión que nos ocupa, problema verdaderamente revolucionario en el sentido estricto de la palabra, aplicada á la que ha sido más rutinaria de todas las prácticas de la actividad humana, no quise indicar que los agricultores Italianos no hayan tenido que luchar con idénticos inconvenientes y aun obstáculos puestos por aquel en sus primeros tiempos. Afortunadamente tras un ministro hostil vino otro completamente favorable, y con él el de la Guerra, y paso á paso ha hecho su camino, como esperamos lo hará en el nuestro. Ministro de Agricultura joven y emprendedor tenemos, ganoso de hacer algo, y no dudamos de que en cuanto se entere ha de apoyar con todas sus fuerzas el establecimiento en España de los consorcios de tiro contra el pedrisco. El actual Ministro de Hacienda es ingeniero agrónomo, y estamos seguros de su atención á nuestro movimiento si lo logramos darle la importancia que merece.

En mi afán de que nuestros consorcios, muchos de los cuales sufren con frecuencia extragos causados por el pedrisco, se enteren de las vicisitudes porque ha pasado este asunto en aquel afortunado país, más castigado que el nuestro, que lo tiene ya establecido con resultados positivos, voy á traducir unos párrafos del discurso que el honorable Ottavi,

director del *Coltivatore* y del *Giorn-rinicolo italia-no*, uno de los presidentes del Comité de organización del Congreso, á que en artículos anteriores nos hemos referido, pronunció en su sesión inaugural del mismo.

«Ciertamente no se dirá que los agricultores rehuyen toda novedad, porque iniciativa más audaz, más genialmente innovadora, y quiero decir, más revolucionaria que esta, difícilmente puede inaugurarse.

Por otra parte, en los últimos tiempos poseemos ejemplos bellísimos de la iniciativa del agricultor italiano, que llenan nuestro ánimo de orgullo y esperanza. En muchos casos ha con mucha anticipación precedido á la acción gubernativa y la ha obligado á seguirlo.

El Gobierno no ha resuelto el problema del Crédito Agrícola, y entretanto el agricultor italiano ha creado las cajas rurales; el Gobierno no ha encontrado aun su camino para la mejora y pacificación de los campos, pero los sindicatos de adquisición y las cooperativas de producción, creadas exclusivamente por los agricultores, hace años que luminosamente le vienen indicando este camino. Una gran red de Consorcios, que ligue entre sí centenares de miles de agricultores con el vínculo de intereses profesionales será una gran institución y elemento de paz social para nuestro país. Esta llegará y habrá sido obra vuestra, ó agricultores! El Gobierno ha, durante mucho tiempo, resistido y hostigado las cátedras ambulantes, pero las cátedras ambulantes nacieron, y tan bella institución, que se desarrolla en la juvenil cosecha de una juventud llena de promesas, y en la cual ponemos tan gran tesoro de fuertes y legítimas esperanzas para la agricultura patria, ha sido querida, fuertemente querida, únicamente por vosotros.»

«Y la última prueba la encontramos en la manera febril de organizarse los consorcios de tiro contra el pedrisco. *Por más que el Gobierno les fué el principio hostilísimo.* Tal hostilidad cesó muy pronto; al escepticismo despreciativo del anterior Ministro ha sucedido el amigable empuje del actual. Pero, mientras la desaprobación del primero no nos habría ciertamente parado en la vía en que animosamente habíamos entrado, justo es reconocer que el apoyo francamente venido de su sucesor, ha facilitado grandemente nuestra tentativa. Y si en la práctica de los disparos se llega á la victoria final, al escribir su historia, no será preciso olvidar la cordial ayuda que le vino del Gobierno. Así el Ministro del Interior se obstuvo de aplicar con rigor ciertas disposiciones de la ley de pública seguridad, y el de Hacienda ha pasado por encima de algunas disposiciones en la ley de contabilidad del Estado para la concesión de la pólvora. De lleno y francamente nos fué además favorable el Ministro de la Guerra, y el honorable Mirri, soldado agricultor no quiso dejar inatendida una sola de nuestros deseos. El Ministerio de Agricultura, ha estimulado con medallas nuestro concurso y nos ha enviado un autorizado representante. Por fin, el Ministro Guido Baccelli, quien con admirable tenacidad persigue su luminoso ideal de una Italia rica por su agricultura, ha querido enviarnos hoy una salutación, honrando con delegación especial uno de nuestros relatores, el ilustre Francesco Porro.»

Estos párrafos que entrañan problemas importantísimos, dignos de llamar la atención de la Cámara, parecen escritos para nosotros y para nuestros Gobiernos. Lástima grande que estos no tienen tiempo de enterarse y por esto reclamo nuestra gritería, hasta que nos oigan.

Q.

CULTIVO DEL TABACO

(Continuación.)

Era obligada pregunta de sabios agrónomos en pasadas épocas al acercarse á una granja ó casa de labor el inquirir el elemento principal de aquel organismo, empresa ó explotación, que era el esterco-

lero. No había entonces buen agricultor que no dedicara atención preferente ó tener un buen estercolero. Hoy que las cosas han variado, aunque para mal, por desdicha, en vez de ir progresando, la ausencia de esos depósitos de materias fertilizantes ó de entretenimiento para nuestros campos es más manifiesta: parece que el agricultor con su ignorancia ó su parecer quiere demostrarnos que es inagotable su capital tierra, y un año y otro extrae sin prudencia del arca de su tesoro uno nuevo que vende al mercado, sin calcular que no restituyéndolo extingue sus riquezas. Avalora su capital tierra, maneja, trabaja y transforma este capital asociándolo ó interviniéndolo con su labor personal, lo auxilia con el capital dinero, grande ó pequeño, de que dispone y obtiene el fruto de su especulación, que vende ó transforma en propio beneficio, y calcula, por fin, la entidad de su provecho, el interés que su empresa le produjo; pero, por desgracia no estima ni aquilata el dato más principal de su negocio, el que se relaciona con la exactitud del balance de su empresa. Espone en términos concretos y absolutos que su tierra, que vale 100, con gastos anuales, que se elevan (todos comprendidos), á 50, y vendida ó estimada la cosecha en 55, le dejan un beneficio de 5 que supone el interés de 5 p.%, en su negocio. Pero está muy lejos de suceder así en la mayoría de los casos; porque si bien es cierto que ese balance ó liquidación, de puertas afuera implica el tal beneficio, con el análisis inteligente de la explotación se descubre la ruina que esa renta anual supone, porque es una verdad, á todas luces irrefutable, que el balance de su negocio lo hizo sin examinar las existencias, á las que calculó el valor de adquisición, las que estimó en sus depósitos, sin exámen previo, con el mismo precio en el mercado que tuvieran años antes cuando ingresaron en su almacén, sin observar que están averiadas, que el tiempo les dió la patina de lo viejo, de lo atrasado, de lo inservible para lucir y producir los colores y provechos de su novedad y virginidad.

Eso es lo que le sucede al agricultor que estima en 100 el valor de su capital tierra al fin de cada año, siendo así que no lo tiene porque la tierra labrantiva vale porque se estiman los depósitos que contiene de elementos ó sustancias de que se forman las plantas, y cuando estos elementos se agotan ó su cantidad decrece, las tierras se esquilman, se hacen infértiles, se averían, decrecen de valor y el que fijaba el agricultor en 100 para la suya, ya no era tal, pues el 1 que pierde de valor en cada año, valor también de esos elementos que los extrae y no los reintegra, cuya unidad coloca en el capítulo de beneficios, no es ganancia, sino pérdida, disminución anual de capital hasta que se agota.

Ejemplos mil de estas observaciones, tan mal y ligeramente expuestas, tenemos en la práctica con este tan pernicioso sistema de arrendamientos á colonos, tan en uso en esta provincia. ¿Cuántos propietarios que en las ciudades residen y que tienen sus haciendas agrícolas en manos de colonos, se ven sorprendidos por estos que abandonan la propiedad ó piden rebaja en la renta, porque las tierras no son lo que eran, ni producen lo que producían?

Por fortuna el mal tiene remedio si el propietario quiere ponerlo y si el agricultor, por sencillo é ignorante que sea, quiere aprovechar las sabias experiencias de la ciencia agrícola moderna.

Fuera preciso para ello un poquito de patriotismo por parte de los que *pueden*, y otro poquito de interés de todos para la provincia en que vivimos.

Recientemente el Ministro de Agricultura ha creado campos de experimentación en algunas provincias, ignoro en cuales, pues al escribir estas páginas desconozco el decreto, del que tengo noticia por referencia; pero me han dicho que á la provincia de Gerona no le alcanza ese beneficio. Sí, me causa asombro, aunque mucho respeto, esa decisión; no me explico, por mucho que discurra, como es que una provincia tan atrasada y tan extraordinariamente agrícola como la nuestra, tan próxima á Francia, tan necesitada de una especie de

aduana-técnico-agrícola en la que estudiar y auxiliar todos los adelantos de nuestra vecindad, no se la beneficia con esa mejora tan indispensable. Y si asombro me causa todo esto, no menos extrañeza me producirá el que en plazo breve, muy breve, los señores diputados y senadores de esta provincia no alcancen para ella lo que todos los agricultores seguramente desean, y yo con ellos, que si tierras aquí no tengo ni de aquí soy, es esta mi patria y mi provincia y en ella tengo amigos.

R. DE C.

(Continuará.)

NOTICIAS

Entre las máquinas agrícolas notables que figuran en la Exposición de París, llama la atención un poderoso arado de roturación, y otro para labores ordinarias, movidas por automóvil eléctrico. El inventor asegura, y ofrece demostrarlo prácticamente, que estos motores resultan mucho más baratos que la tracción animal, de cualquiera clase que sea, pues los acumuladores empleados son, al decir del expositor, la última palabra en este género de construcciones, así por la energía que desarrollan como por su larga duración, fácil manejo y baratura.

Se recomienda el empleo de la cebolla como un beneficioso remedio para la higiene de las aves de corral, pues á ese aceite esencial que excita el lágrimeo se le atribuye cualidades terapéuticas de primer orden para curar las enfermedades de la laringe en dichas aves, que, como es sabido, constituye la epidemia que asola los corrales.

El régimen es muy sencillo: una ó dos veces por semana se pica muy menuda la cebolla y se mezcla con harina, y dando á las gallinas este cebo, se conservan en excelentes condiciones para engordar, poner huevos y criar.

En todos los países productores de almendra la cosecha actual resulta muy mala, y en algunos completamente nula. Las heladas tardías alcanzaron el fruto cuando estaba en la desflorescencia y hasta en las comarcas de clima más templado, como los de Mallorca, quedó completamente destruido.

En algunos mercados especialmente consumidores de este producto, empieza ya á sentirse su escasez, haciendo que alcance elevados precios. Fijense en esto aquellos de nuestros consocios que tengan almendras, y no las abandonen á bajo precio, pues es casi seguro que más adelante adquirirán valor muy subido, si se tiene en cuenta dicha escasez y sus muchas aplicaciones.

Mr. Fleury De Vermeuil aconseja que cuando los tallos de la patata han salido de nuevo de la tierra, y cuando han llegado á tener cerca de diez centímetros de altura, se supriman todos los que están en el exterior de la mata y no se dejen persistir más que los dos centrales, que son los más vigorosos.

Según Mr. Fleury, esta simple precaución permite que avance la cosecha algunos días, dando al mismo tiempo hermosos y gruesos tubérculos que desafien toda competencia.

En la sección de productos alimenticios de la Exposición de París han obtenido el gran premio de honor los aceites presentados por el señor marqués de Acapulco.

Esta recompensa es altamente satisfactoria para España, por tratarse del producto agrícola más importante en la Península, y que sin embargo, por su mala elaboración está muy desacreditado en el extranjero.

Una Revista alemana, anuncia la formación de un Sindicato agrícola en el distrito de Ochsenturt (Baviera), con el propósito de establecer aparatos eléctricos destinados á la agricultura. La corriente eléctrica, producida en parte por un salto de agua

y en parte por el vapor, será dirigida, con una tensión de 5,000 voltias, á las granjas ó predios, y distribuida en forma sencilla para el funcionamiento de las máquinas trilladoras, trituradoras, corta-raíces, etc. Los motores eléctricos serán poco complicados y suficientemente sólidos para poderlos manejar simples labradores. Al propio tiempo, se aprovecharán las instalaciones para el alumbrado de los pueblos.

Asegura «La Exportación», que la última zafra de remolacha en España, se ha elevado á 483 millones de kilos, de las que se han obtenido 40 millones de kilogramos de azúcar, y adicionando unas 10 de azúcar de caña, se calcula la producción en unos 50 millones de kilos.

El colega supone que la producción nacional destinada al consumo interior, viene á ser inferior á tres kilos por habitante, de lo que infiere que el mercado podrá ensancharse hasta llegar á un consumo doble ó triple del actual.

La cosecha de trigo en España, que, según datos oficiales, ascendió en 1899 á hectólitros 34.092.064, calculan los inteligentes que en el presente año ascenderá probablemente á hectólitros 42.000.000, según el resultado que presenta la recolección actual, pudiendo afirmarse que es una de las cosechas más grandes que ha habido en España desde hace muchos años.

En Tarazona (Aragón), se ha celebrado una reunión de Agricultores, en la cual se ha acordado constituirse en Cámara Agrícola para la mejor defensa de los intereses de la comarca.

El negocio de vinos es, en la actualidad, casi nulo en todas las comarcas productoras de España.

No hay demanda ninguna y allí donde las destilerías pueden trabajar, van consumiendo la existencia que queda, para desocupar las bodegas y poder encerrar la nueva cosecha.

Los 15 litros se pagan generalmente de 0'75 á 1 peseta, 1'50 cuando más, y éste precio no puede ser más ruinoso para el cultivador.

Tenemos los mejores informes del buen resultado obtenido con el *Conservador enántico*, en sustitución del yeso en la vendimia.

Sobre todo en la uva de mala calidad procedente de cepas atacadas por el mildew, está muy indicada la adición de ésta sustancia en la proporción de 30 gramos por hectólitro.

NOTAS ÚTILES

Las heces de café como abono.—Dos químicos franceses, efectuando hace años el análisis de las heces de café, descubrieron que contenían un 8 por 100 de azoe y un 25 por 100 de fosfato.

Conocido como es el valor fertilizante del azoe y del fosfato, y generalizado como está el uso del café en los alimentos, se comprenderá cuanto interesaría á la agricultura que se tomase el simple cuidado de juntar en cada caso los residuos del café, que ordinariamente se desperdician. Esta práctica sería tan sencilla como exenta de inconvenientes; las heces del café podrían acumularse en un recipiente cualquiera, dejándolas secar para evitar que se pudrieran, lo cual podría ser contrario á la buena higiene.

Los que tuviesen una huerta, un jardín ó cualquier terreno cultivado, aprovecharían ventajosamente el abono así guardado: los que no pudiesen darle aplicación inmediata, podrían venderlo del mismo modo que se venden los huesos.

La idea es poco complicada, tan fácil de poner en práctica, que no vacilamos en consignarlo, seguros de que nadie discutirá su utilidad.

Purificación del aceite.—El medio de purificar el aceite fabricado con aceitunas agusanadas, aceite de olor y sabor característico, y viciado por una

espuma blanca, es derramar en forma de lluvia agua fresca sobre el aceite, repitiendo algunas veces la operación hasta que desaparezca la espuma. Para el mejor éxito el agua ha de proyectarse con abundancia.

Protección á los pájaros.—El *Journal d'Alsace* publica una pequeña estadística, muy interesante, referente al respeto con que deberían mirarse las vidas de los pájaros, sentimiento por desgracia, desconocido de los campesinos, á pesar de ser los más interesados en la conservación de estos animales, que son sus más adictos auxiliares.

Puede calcularse, por término medio, en 10,000 el número de nidos esparcidos en una legua cuadrada, conteniendo cada nido cuatro pájaros. Luego, son necesarios á lo menos 120 orugas por día para asegurar la subsistencia á cada una de esas pequeñas familias, representando, por consiguiente, una consumación diaria de 1.200,000 orugas por legua cuadrada.

Otro cálculo demuestra que un solo nido consume por año más de 10,000 orugas ú otra clase de insectos perjudiciales á la agricultura.

Uvas frescas.—Leemos en una revista: Es notable la abundancia de uvas frescas que hay en la China durante todas las épocas del año, debido al especial sistema empleado para su conservación.

Para ello, los hijos del Celesto Imperio escogen calabazas perfectamente maduras, eligiendo para la recolección un día seco y una hora de sol. Con sumo cuidado cortan una parte de la fruta, y mordan la concavidad de ella. En el interior de este nuevo estuche colocan las uvas cuidadosamente elegidas y tapan la abertura con la fracción misma que antes habían separado, colocando las conservas en lugar fresco y seco.

Para clarificar el vino.—La tierra de Lebrija es un clarificante recomendable, especialmente para los vinos de mucho consumo y sobre todo nuevos. Las dosis que deben emplearse, son las siguientes por hectólitro:

Vinos tintos de pasto 60 á 70 gramos; idem blancos de pasto 50 á 60; idem tintos ó blancos feculentos 80 á 100; idem densos, licorosos ó muy alcohólicos 100 á 150; idem mucilaginosos y viscosos 200 á 250.

Se emplea la cantidad necesaria en terrones tal como llega, colocándola en un barreño ú otro objeto de tierra vidriada, vertiendo encima un poco de agua pura. Entonces se observa si despide la tierra algún olor extraño, en cuyo caso no debe usarse, pues el olor puede comunicarse fácilmente al vino.

Se arroja la primera agua y se sustituye con otra limpia en cantidad suficiente para sumergir toda la tierra dejándola así por espacio de toda una noche.

A la mañana siguiente, se arroja el agua y se echa en el barreño un poco de vino enfermo; si se trata vino viscoso se emplea un poco de bueno y se amasa la tierra con la mano, y bien reducida al estado de barro, se echa en la bota del vino que debe clarificarse.

Se agita con un instrumento de madera la masa energicamente revolviéndola en todos sentidos durante unos cuantos minutos, se tapa y se deja en reposo.

Al cabo de uno ó dos días, si se advierte que la clarificación ha tenido efecto, se trasiega el líquido, teniendo cuidado de separar bien el poso formado en el fondo de la bota.

Procedimiento para lograr frutas de tamaño extraordinario.—Nada más bonito y sorprendente, que contemplar esas frutas que se exponen frecuentemente en los escaparates, y por las que piden sus poseedores precios fabulosos, cuando tan sencillo es lograrlas.

Al efecto se elegirá entre los frutales de la especie que se quiera, el que sea más sano y esté más

desarrollado, y en sus ramas menos altas se dejan tan sólo tres ó cuatro frutas, distribuidas con igualdad en toda la rama. Hecho esto, se ligarán fuertemente los pedúnculos ó rabos, y se colocarán para que la rama no sufra el peso, sobre unas tablillas ó redecillas suspendidas de otras ramas fuertes y superiores.

La sávia que acude á cada fruta, por no tener salida, se va acumulando en éstos y llegan á tomar proporciones colosales.

Como se conservan las peras.—Escójanse en el árbol las peras más hermosas con unas tijeras; échese en seguida, en el extremo cortado una gota de leche, y átesele un hilo bastante fuerte.

Al mismo tiempo se tomará un pedazo de papel blanco, y formando de él un cucurucho abierto por la punta, se pasará por esta abertura el hilo, de manera que la fruta quede colgada dentro del cucurucho.

El extremo de este se tapa con cuidado para que no penetre el aire.

Las peras así dispuestas se colgarán de un clavo por medio de una asa formada al extremo del hilo en un paraje seco y templado.

Conservación de uvas secas.—El siguiente método de preparación para la conservación de uvas secas, se aplica en Argelia:

Cosechados los racimos en la época de su madurez, y escogidos perfectamente sanos, hay que limpiarlos, lo que se efectúa sumergiéndolos dos ó tres veces en agua hirviendo y aun mejor en una legía de ceniza, siendo las de los sarmientos las más adecuadas al efecto; se les puede añadir algunos puñados de romero, espliego ú otras plantas aromáticas. Después del baño, cuya duración es de algunos minutos, se suspenden los racimos en perchas ó bien se les coloca en cañizos para hacerlos secar al sol, teniendo cuidado de retirarlos cada noche.

Tres ó cuatro días bastan ordinariamente para que las uvas queden bastante desecadas, no conviniendo dejarlas alcanzar un completo grado de desecación. Cuando están suficientemente secas se alinean los racimos en cajas que se inspeccionan de cuando en cuando para asegurarse de que no se produce enmohecimiento en ellas; y si durante un mes se conservan bien, pueden ya almacenarse.

Desenranciamiento del aceite.—Un procedimiento sencillísimo para quitar el desagradable gusto que adquiere el aceite cuando se enrancia, consiste en mezclarle con agua en la proporción de veinticinco partes de aceite y cuarenta de aquel líquido. Se agita la mezcla por espacio de un cuarto de hora, se deja reposar para hacer después la separación de los líquidos, y se repite la operación hasta cinco ó seis veces si es necesario, para que desaparezca por completo el mal sabor. Conviene que el agua tenga la temperatura de 30° para que aumente la fluidez de la grasa, con lo cual se consiguen más rápidos efectos.

Igualmente favorece el desenranciamiento, la adición de un 12 ó un 13 por 100 de sal común á la mezcla.

MERCADOS

FIGUERAS 13 SEPTIEMBRE DE 1900.

Trigo, (cuartera 80 litros), 16-18 pesetas.—Mezcladizo, 15-15'50.—Centeno, 14-15.—Cebada, 9-10'50.—Avena, 8'50.—Maíz, 14'50-15.—Mijo, 16'50.—Panizo, 12'50-13.—Habichuelas, 28-30.—Caragirates, 29-30.—Habas, 14'50-15.—Habones, 15-15'50.—Arbejas, 16-18.—Garbanzos, 18-20.—Patatas, carga, 11-11'50.—Aceite, nuevo, mayal, 9'75.—Aceite viejo, mayal, 12'75.—Huevos, docena, 1'25.—Gallinas, par, 4'50-6.—Pollos par, 3'50-5.—Conejos, par, 3-4'50.—Gansos, uno, 5-6.—Patos, par, 4-5.—Tocino la carnicera, 2.—Lechones, por cabeza, 6-13.—Ganado lanar de un año, 13-15.—Ovejas, 10-12.—Vacuno, 00-00.—Paja, quintal, 1'75-2.—Alfalfa, quintal, 4-4'50.—Cebollas, ristra, 0'10-0'25.—Ajos, ristra, 0'20-0'80.—Vespa Banquet, 12'50-13.

FIGUERAS:—Imprenta-Tarjetaría de José SERRA.

Estación Ampelográfica y Vivero de Cepas Americanas

de la Excm. Diputación de la provincia de Gerona

Establecida en FIGUERAS bajo la dirección del Perito Agrícola

D. Antonio Papell y Camps

Diputados-Delegados por la Excelentísima Diputación para la Inspección del establecimiento:

D. Enrique Casellas.

D. Joaquín Battle.

FIGUERAS.

NOTA. Las Provincias, Ayuntamientos y Agricultores que deseen obtener plantas, pondrán claramente cualquiera de estas tres direcciones. PÍDANSE CATÁLOGOS.

Para las consultas y todo lo relacionado con la parte técnica, dirigirse al Perito Agrícola

D. ANTONIO PAPELL CAMPS

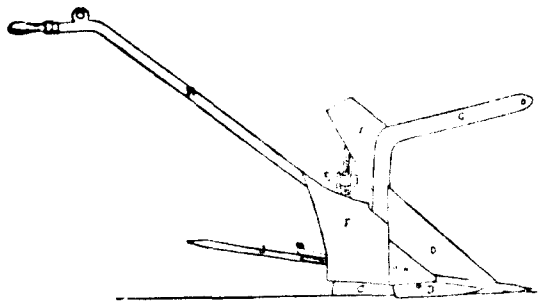
Subida al Castillo, 49

FIGUERAS (Gerona)

Taller de construcción de aperos de labranza

Y TODA CLASE DE CARRUAJES

ARADO GIRATORIO
especial para regadíos,
último modelo



PREMIADO
en exposiciones
y concursos agrícolas

RAMÓN PUIG MARGALL

NUEVA, 99.—FIGUERAS

Especialidad en ARADOS.

SALVADOR DALÍ Y CUSÍ NOTARIO

SUCESOR DE DON JOSÉ CONTE LACOSTE

Monturiol, 20, bajos.—FIGUERAS

TONELERÍA

DE

JAIME ROSDEVALL

Calle de la Muralla, número 12

FIGUERAS

SE CONSTRUYEN CUBAS DE TODAS CLASES

REPARACIONES

TRABAJO GARANTIZADO

DISPONIBLE.

SELVICULTURA GRAS

Grandes Criaderos de Arboles Maderables

PARA PLANTACIONES DE BOSQUES Y RIBERALES

Camino antiguo de Vilatenim.—FIGUERAS.

DESPECHO:

6, Plaza del Grano, 6.



ESPECIALIDAD

EN PLANTELES

CENTRO VITÍCOLA AMPURDANÉS

VIVEROS Y PLANTACIONES

Cepas Americanas

LOS MÁS IMPORTANTES DE ESPAÑA

* Malleu, Barneda y Llonch *

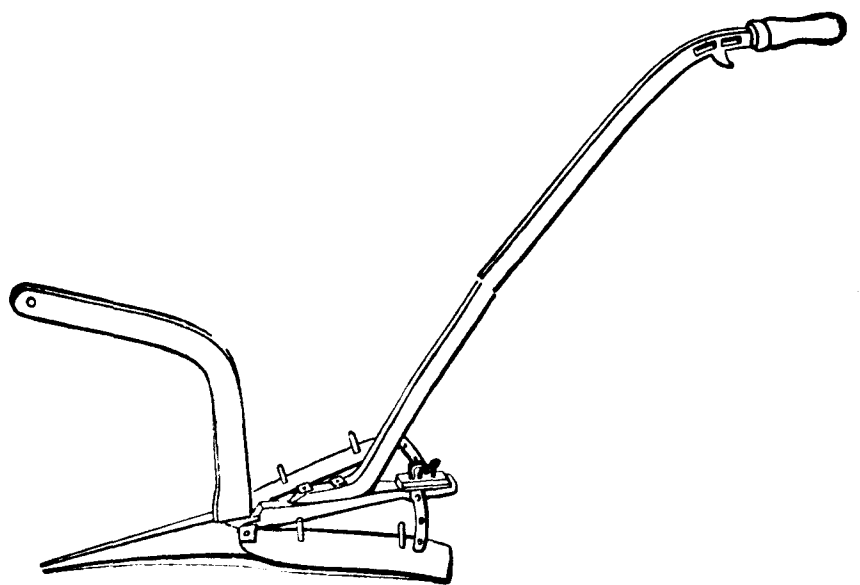
FIGUERAS (Gerona)

Pídanse el catálogo y folio descriptivo

Dirección telegráfica: LLONCH-FIGUERAS

TALLER DE CONSTRUCCIÓN DE ARADOS DE HIERRO de Joaquín Esteba é hijo. - Figueras

Se constriuyen Arados de Desfons para dos ó tres pares y de Subsol.



Se constriuyen Arados de Desfons para dos ó tres pares y de Subsol.

Arado para cavar el maíz y habas sin causarles ningún perjuicio y para la siembra de toda clase de legumbres; es también especial para cavar la remolacha.

GRANDES CRIADEROS

DE

CEPAS AMERICANAS

ESTAQUILLAS, BARBADOS, INGERTOS

Pedro Nadal Guardiola

FIGUERAS (Gerona)

Pídanse Catálogos.

GUANO ESTÈVE

PREMIAT ab Medalla de plata

Altament recomanat per la triplicació de la cullita.

ÚNIC REPRESENTANT A CATALUNYA

BONAVENTURA YMBERT

RAMBLA, 31. - FIGUERAS

A la mateixa casa trovarán canons y canals para la conducció d' ayguas. Rajola barnisada pera cups d' oli, com també cossis de gran cabuda. Rajola de Valencia de las millors fábricas.

MOSAICHS, en representació, de la casa ORSOLA Y SOLÁ de Barcelona.

NOTA. Pera mes detalls del Guano, podrán dirigirse á la Cambra Agrícola, primera Secció.

VIDES AMERICANAS

SELECCIONES PERFECTAS

* RIPARIA * RUPESTRIS *

⊗ ARAMON 1 Y 2 ⊗

Números 101¹⁴ 3306-3309 420^A-157¹¹

PRECIOS MODICOS

JOSÉ SANS

Calle González de Soto

FIGUERAS (Gerona).